

Acertadísimo criterio, el de los señores municipales!

La plaza pertenece exclusivamente á los que viven en sus inmediaciones,—y ellos son los únicos que tienen derecho para opinar cuales son los arreglos mejores, los árboles que mas convienen, las plantas que le darán mas buena vista;—ellos son los únicos que tienen buen gusto, los botánicos y los paisajistas mas experimentados!.....

Y nosotros, nada! Pobres vecinos de los suburbios, democráticos habitantes de las casas sin revocar, de las calles sin pavimento; con que derecho vamos á codear nuestras opiniones con las de don Majin Rivas, pongo por caso, ó de cualquiera de esos privilegiados moradores del aristocrático barrio, del Faubourg de Saint Germain, de Mercedes? Conformémonos con que algun dia nos citen los miembros de Comisión Extraordinaria para consultarnos si se deben cortar ó nó los pastos y yuyos que tapizan nuestras veredas ó sobre la conveniencia de rellenar los zanjones y pozos que adornan las calles de nuestros barrios;—que para mas no tenemos derecho.

¿O somos nosotros algo mas que unos pobres guisos?

Dentro de poco cuando los vecinos de la plaza resuelvan—que lo han de resolver por que cuadra mejor a sus gustos refinados,—cuando resuelvan sustituir los tradicionales paraísos por platanos aseados y elegantes, cuando conviertan en delicioso parque, el que hasta ahora ha sido nuestro humilde paseo, allá iremos, á asombrarnos, á contemplar desde lejos patidifusos y boguabiertos, con verdadera admiración burguesa, la obra estupenda del espíritu aristocrático de los señores de Mercedes.

Y digo que desde lejos, porque supongo que estará justamente vedado á nuestras humildes personas, perturbar la tranquilidad de los copetudos señores que irán al futuro parque á matar el spleen, solazando sus espíritus con los efluvios purísimos y perfumados de aquel ambiente paradisiaco.

Saluda al Sr. Redactor.

*Un vecino de la calle Sarandi.*

## Correcto proceder

El comisario de una de las secciones inmediatas á esta ciudad, citó con el pretexto de tomarle una declaración á un joven correligionario nuestro y despues de tenerlo un buen rato en la comisaria, le preguntó si queria ingresar en el personal de guardias civiles. El individuo le respondió que no tenia necesidad de trabajar en esa forma para ganarse la vida.

La contestación irritó al funcionario aludido.—Quieras ó no quieras me has de acompañar!—le dijo, y le hizo vestir y anotar entre el personal de la comisaria.

A los pocos dias el pobre paisano pudo escaparse y se presentó en esta ciudad, relatando á varias personas lo que le habia pasado. Alguien dió cuenta de ello al Jefe Político Sr. Cuñarro, quien al enterarse de la barbaridad de su subalterno, ordenó que inmediatamente fuera suspendido y sumariado el comisario, poniendo en completa libertad al individuo.

A la fecha se lleva adelante el sumario y es de creerse que el caciquillo no tarde en recibir el castigo merecido.

Somos poco amigos de tributar elogios á cada paso á las autoridades. El cumplimiento del deber no deberia nunca motivar los aplausos del periodista; pero dado el estado de subversion de las cosas en que hemos vivido, y seguimos viviendo, un elogio al funcionario que rompe con viejas tradiciones sin recatos, ni miramientos, afanoso por el prestigio de la autoridad que inviste, se impone como tributo justiciero y alentador.

## Reclamo de los Serenos

Hemos recibido la siguiente carta:

Sr. Director de EL TELÉFONO:

Como Vd. no conoce todavia bien las cosas de este pueblo, le hacemos saber que tiene un asunto inmortante que estudiar para ocuparse de él en su ilustrado periódico,

Se trata de los serenos. ¿Porqué se les paga solo *nueve pesos* por el servi-

cio que prestan desde las 8 de la noche hasta las seis de la mañana, cuando á los otros, á los que trabajan de dia, se les dá *14 pesos*? ¿Porqué somos tan pocos, que tenemos que reventarnos para vigilar un radio de varias manzanas, siendo que el impuesto que se cobra alcanza para sostener un número mayor?

¿Por qué no se nos ha dado ropa de invierno? Aunque sean bombachas, nosotros necesitamos mayor abrigo que los compañeros que sirven de dia.

Sin otro motivo los saludan poniendose á sus ordenes.

*Tres Serenos.*

Prometemos á los serenos reclamantes ocuparnos del asunto que se encierra en sus dos primeras preguntas.

En cuanto á la última desde ya podemos contestarla.

Los uniformes para la policia nocturna no han llegado de Montevideo. Tenemos entendido que la Jefatura ha dado cuenta del hecho al Ministerio respectivo reclamando la mas pronta remisión de los vestuarios que faltan.

## NOTAS SOCIALES

MEDALLON—Tu que la conoces bien, cronista, me dirás si es ó no encantadora, la niña, que recorria los salones de la kermesse la última noche, dejando en pos de si, una estela perfumada por los efluvios de su gracia, de su distincion, de su gentileza única.

¡Que linda es! Renuncio á esa belleza severa, con la imposible precision de las líneas facciales, los rasgos rigurosamente artisticos que impresionan los genios de la escultura á sus magistrales creaciones, por que ellas solo sirven para enternecer á los turistas en los grandes museos.

Quiero la hermosura dentro de lo humano, dentro de lo posible. Lo que atrae, lo que seduce, la que se manifiesta hiriendo las delicadezas del sentimiento sin despertar los entusiasmos frios del espíritu artistico. Asi como yo quiero, como yo concibo la mujer es mi amiga.... ¿por que no nombrarla?... mi amiga Isabel.

Expresion excepcional de lo bello, de lo agradable, de lo atrsyente; conjunto ideal de un fisico hermoso y una cultura moral, delicada y seductura. Mi amiga no conversa,—eso es muy vulgar,—discretea en sus *causeries*, sollicitadas y disputadas en las pocas reuniones á que asiste.

Eso de que asista pocas reuniones no se lo digo como un reproche. Es efecto disculpable de las nerviosidades de su caracter.

Tinene mi amiga una idea muy estraña de lo que por ahí se llama amor. No cree en él. ¿Merece acaso reproche este otro egoismo?

*Miss Elliot.*

\* \* Hoy á las 9 a. m. se celebrarán los funerales en sufragio del alma del que en vida se llamó Marcos Irigaray.

\* \* \* Debido á una mala interpretacion digimos en nuestro número anterior que los médicos que asistian á la señora de Rusell, eran los Dres. Brugulat y Rodriguez Gallego. Los facultativos que atienden á la enferma son Brugulat y Rivara.

## EL TEMPORAL

El tiempo se ha emperrado en presentarse malo. Lluvia incesante, mucho viento, y un frio de los demonios, todo para escarnio de los que se anticiparon á anunciar un invierno templado alucinados por la benignidad con que se presentó la estación.

Puede decirse que recién comienza el verdadero, el riguroso invierno. Sus manifestaciones no pueden ser mas deplorables.

El Rio Negro crece con una violencia imponente y amenazadora. Las casas de la ribera están anegadas y las mas próximas á la costa cubiertas hasta mas de un metro por las aguas. De campaña llegan noticias desalentadoras. Los arroyos y cañadas están desbordadas, convertidas en torrentes infranqueables y paralizadas por completo las faenas á causa de las lluvias.

Pasajeros llegados hoy del Yaguari nos dicen que todas las islas del Rio no se ven á causa de la creciente y que Soriano está convertido en una isla, pues se han inundado los terrenos bajos que circundan la poblacion.